[Membrete de la (arqui)diócesis]

Estimado Padre:

Sentirse solo y desamparado en un momento de crisis personal puede ser abrumador. Le solicito que dedique un momento para imaginarse en cada una de estas situaciones:

* recibe novedades inesperadas sobre la salud que suponen un cambio profundo en la vida;
* sufre la separación de su cónyuge o su pareja;
* ve cómo se derrumban sus metas profesionales o sus sueños con respecto a su educación;
* sufre el abandono de su familia y sus amigos;
* pierde su vivienda o su trabajo;
* se siente juzgado por los demás por acciones pasadas que han tenido consecuencias en su vida.

Los católicos, por nuestra fe en Jesucristo, naturalmente nos sentimos obligados a acercarnos a nuestras hermanas y hermanos que enfrentan cualquiera de estas adversidades. Ahora bien, imagine que enfrenta todas las situaciones mencionadas anteriormente al mismo tiempo. Esa es con frecuencia la difícil situación que enfrenta una mujer que atraviesa un embarazo imprevisto o complicado. Lo que normalmente debiera ser un nuevo comienzo, lleno de alegría, es, por el contrario, un tiempo de inmenso temor, ansiedad y confusión.

Póngase en su situación solo por un minuto o dos:

* ¿Con quién podría hablar?
* ¿Dónde encontraría ayuda?
* ¿Qué opciones tendría?

En los medios seculares, la Iglesia Católica a menudo se presenta simplemente como una institución antiaborto, que no ofrece ninguna ayuda tangible. ¿Nos ven las embarazadas necesitadas como una opción segura a la cual recurrir? ¿Nos conocen por ofrecer ayuda concreta a quienes enfrentan las numerosas situaciones difíciles mencionadas anteriormente?

La buena noticia es que con frecuencia hay ayuda fácilmente disponible por parte de personas y organizaciones compasivas y dedicadas. Pero, ¿somos eficaces al dar a conocer esa ayuda directamente a las mujeres en situaciones de desesperación? ¿Conocen los feligreses los lugares y los materiales que deben recomendar si se encuentran con una mujer necesitada que está embarazada o que cría hijos?

La Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos y nuestra (arqui)diócesis se han unido en una iniciativa nacional denominada ***Caminar con madres necesitadas: un año sirviendo****,* que se realizará desde el **25 de marzo de 2020 hasta el 25 de marzo de 2021.** Se anexa el cronograma sugerido. Para este *Año Sirviendo*, la USCCB desarrollará materiales educativos, pastorales, de oración y orientados a la acción para su uso en parroquias, como son los siguientes:

* herramientas para documentar un inventario de recursos locales para mujeres embarazadas necesitadas;
* ideas para mejorar las respuestas de la parroquia;
* oraciones para crear una cultura de vida y una civilización de amor;
* materiales para reflexionar con respecto a las enseñanzas de *Evangelium vitae*, *Evangelii gaudium* y *Laudato si’*.

Estos materiales incluirán ayudas para la homilía, oraciones sugeridas, volantes para boletines, anuncios para el púlpito, actividades basadas en la parroquia y comunicaciones y sugerencias para promoción. Todos estos materiales se publicarán en línea (en inglés y español). Han sido diseñados para ser **fáciles de usar** en las parroquias e incluirán sugerencias para los párrocos con respecto a la manera de delegar esfuerzos en este *Año de servicio* a los voluntarios apropiados de las parroquias. Visite [www.caminaconmadres.com](http://www.caminaconmadres.comp) para obtener más información.

Las primeras reacciones de las partes interesadas nos indican que los esfuerzos liderados por parroquias para apoyar a las embarazadas y a las madres que crían hijos que están necesitadas transmiten y aumentan la unidad. Esta podría comenzar y mejorar tras la colaboración de quienes trabajan en la justicia social y las iniciativas provida. Ese esfuerzo también puede mover la conversación de lo que en ocasiones parece una división partidista a la unidad pastoral. Este *Año Sirviendo* es una respuesta al reiterado desafío del Papa Francisco de ir a las periferias y llevar esperanza y ayuda a quienes lo necesiten.

Todas las regiones son diferentes, cada comunidad es singular y cada parroquia es única. Su parroquia está en mejor posición para identificar los recursos locales de ayuda para embarazadas actualmente disponibles y para reconocer las posibles carencias que deben atenderse. El **“Inventario de recursos locales para ayuda a embarazadas”** se creó para facilitar el trabajo de un equipo voluntario de cada parroquia en la identificación de la ayuda existente para madres necesitadas localmente. Si bien hay magníficos modelos de parroquias que ya prestan asistencia directa a madres embarazadas, el inventario también se concentra en ayudar las parroquias a buscar recursos externos, como centros de ayuda, maternidades, organismos de servicios sociales, hospitales y, especialmente, programas y materiales católicos.

**Invito a su parroquia a realizar el inventario** para uso y evaluación local. El sitio digital mencionado anteriormente (www.WalkingWithMoms.com) ofrece instrucciones y sugerencias sencillas. Nuestra persona de contacto en la diócesis para el *Año Sirviendo* es \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_(nombre y título) en \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_(dirección de correo electrónico). También compartiremos una lista de posibles materiales para mujeres embarazadas necesitadas que hemos identificado a nivel de la (arqui)diócesis. Muchos de esos materiales pueden ser contactos útiles para sus encargados parroquiales en la identificación de materiales locales.

Gracias por unirse a parroquias en toda nuestra (arqui)diócesis, y en todo el país, en esta iniciativa nacional para apoyar mejor a las embarazadas y a madres que crían hijos y sufren gran necesidad, y para comunicar mejor la ayuda disponible.

Atentamente en Cristo,

[Nombre del obispo]